

órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

Macri desesperado propone 10 medidas para garantizar el ajuste del FMI y la “oposición” peronista no se anima a rechazarlas

Solo la clase obrera puede derrotar el ajuste y enfrentar al imperialismo

**¡Desconocer la deuda externa!
¡No pagarla ni reestructurarla!**

Hay que acabar con el poder de la oligarquía terrateniente, petrolera y financiera expropiando sin pago y estatizando todas las tierras, imponiendo el monopolio estatal del petróleo, del comercio exterior y de la banca



**10 años de la muerte de
Guillermo Lora**

Dirigente trotskista boliviano que dedicó su vida a la revolución proletaria y al internacionalismo marxista

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



El Gobierno desesperado busca consenso con los “opositores” para que respalden su política, es decir, la del FMI

Macri envió sus “10 puntos de acuerdo” a varios precandidatos presidenciales y amplió la convocatoria a los 24 gobernadores, a empresarios, a Iglesias (católica y evangélica) y a la cúpula de la CGT.

En los medios se discute si es una maniobra política del Gobierno para dividir a la oposición y obligarla a pronunciarse sobre puntos que son centrales para el FMI y los grandes capitalistas, o si, por el contrario, estos sectores le exigen que cuente con un respaldo lo más amplio posible para evitar una nueva corrida en los próximos meses o, si esta se produce, el Gobierno no caiga.

El capital financiero pretende que la oposición, si llegara a ser Gobierno, se comprometa en mantener lo esencial de la política de Macri. Y que lo prometa desde ahora.

Pero no hay maniobra ni pronunciamiento que pueda contener la profunda crisis política y económica que han generado. A lo sumo distraer en los medios de comunicación con este debate artificial, queriendo desentrañar qué clase de jugada es esta, si hay que adherir o no, si hay que aceptar o no la invitación. Y mientras tanto el deterioro de la economía avanza a grandes pasos.

Es notable cómo se apuraron a apoyar el circo de esta convocatoria los centros del capitalismo más concentrado, con sus medios de comunicación, la Iglesia y hasta sectores sindicales, y también algunos dirigentes del peronismo. Uno de los más entusiasmados fue el ex candidato Scioli.

Pero también están aquellos que dicen que no concurrirían a una convocatoria del Gobierno, pero por las dudas se anticipan a decir que la deuda externa será reconocida y pagada. Y no se animan a rechazar de conjunto esos 10 puntos.

Nuestra posición es que **no hay nada que debatir** con un gobierno que es una dictadura civil, antiobrero y antinacional, que representa a una minoría que se beneficia con sus políticas. Que debe ser expulsado del poder lo más pronto posible para que no haga más daño. El que quiere hacer creer que “dialogando” se puede cambiar su política o resolver algún problema, está engañando, es cómplice del Gobierno.

La segunda cuestión es que debe ser rechazada de conjunto esta pauta de 10 puntos. No hay nada que discutir. No es ni más ni menos que la síntesis de su política de ruina, es el programa que comparte con el FMI y que lo presenta como “cuestiones básicas de nuestro desarrollo económico”, con las que hay que acordar. Dice que son “puntos que consideramos imprescindibles para despejar algunas de esas dudas que existen sobre nuestro país”.

A los puntos que ofrecen las distintas variantes burguesas oponemos los puntos que debe levantar la clase obrera, que concentran las medidas mínimas indispensables para reordenar la economía sobre otras bases.

Y decimos también que no se impondrá votando, o por medio de una Ley del Congreso o de una Constitución, que sólo se podrá imponer por medio de un levantamiento nacional acaudillado por la clase obrera. No hay otra salida para los oprimidos. No decimos que sea fácil ni pacífico. Hay que terminar con el privilegio de una minoría que es dueña de los grandes medios de producción, y esta es la causa fundamental del atraso de la economía, de su sometimiento y de la creciente miseria y desocupación.

Nadie cree que cederán sus privilegios y todos los bienes que han saqueado a lo largo de la historia voluntariamente, acatando alguna ley o Constitución, si la hubiera.

¿Cuáles son las 10 medidas urgentes e imprescindibles que solo la clase obrera puede imponer?

1) Ajuste inmediato de salarios y jubilaciones para que alcancen como mínimo al costo de la canasta familiar, no menos de \$45.000, y ajustado mes a mes de acuerdo a la inflación real. Confiscación de las cadenas de supermercados para garantizar una red de abastecimiento de todos los productos necesarios, desde los productores a los consumidores, a precios que se puedan pagar.

2) Terminar con el flagelo de la desocupación repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario. Terminar con toda forma de precarización, esclavización en el trabajo.

3) No a las reformas previsionales, laborales e impositivas contra los trabajadores.

4) Desconocer toda la deuda del Estado, en pesos o dólares. Desconocer el acuerdo con el FMI. La deuda monumental tuvo como destino la fuga de divisas del país.

5) Estatizar toda la banca e imponer el monopolio del comercio exterior. Para que no se fugue un solo dólar. Para impedir la importación de mercancías que se producen en el país. Para importar los insumos imprescindibles para la producción industrial y para atender la salud pública. Para orientar el crédito a la producción y terminar con el casino financiero.

6) Expropiar sin pago a la oligarquía terrateniente, estatizando toda la tierra.

7) Expropiar sin pago y estatizar los sectores vitales de la economía, en gran medida en manos de las multinacionales, recuperando todas las privatizadas, fundamentalmente el gas y el petróleo. Anular los tarifazos.

8) Por un sistema único, nacional y gratuito de salud y educación.

9) Plan de obras públicas para resolver las necesidades urgentes de la población.

10) Reparto inmediato de todas las horas de trabajo, estatización de toda fábrica que cierre o despida.

La clase obrera tiene que tomar las riendas de la sociedad para terminar con el camino a la barbarie. Para esto tiene que independizarse políticamente rompiendo con la tutela de la burguesía, de sus partidos, sus dirigentes. Necesitamos una dirección política que exprese los intereses históricos de la clase obrera. El capitalismo está en quiebra aquí y en todo el mundo. No hay cómo reformarlo. Su desastre nos empuja a la barbarie, a la miseria y la guerra. La alternativa de hierro es ¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Desde el POR estamos construyendo, poniendo en pie los pilares del partido revolucionario en nuestro país e internacionalmente en el CERCI, como partido Mundial de la Revolución Socialista, bajo la estrategia de revolución y dictadura proletarias.



**HASTA LA VICTORIA
DEL PROLETARIADO SIEMPRE
COMPAÑERO JUAN YÁÑEZ
PRESENTE!!!**
APOR
PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO

www.por-cerci.org

por.masas.arg@gmail.com



11 2351 4699



Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Lavagna se quiere burlar de todos

Lavagna también presentó sus lineamientos para un “gobierno de unidad nacional” llamado **Consenso 19**, son también 10 puntos, redactados en 10 hojas. Que bien podría ser copia de las promesas de Macri en la campaña de 2015. Un conjunto de vaguedades para que cada cual entienda lo que le parece para apoyarlo.

¿Por qué razón podría ser importante analizar este documento? Porque buena parte de las direcciones sindicales lo apoyan, porque quiere ser un candidato “opositor” al Gobierno, porque quiere presentarse como expresión del peronismo “civilizado”, “razonable” (así lo presentan los medios del capital financiero).

Nosotros le hacemos una prueba a todos los documentos para ver de qué lado se ubican. Si en el terreno de la defensa de la clase obrera y la Nación oprimida, o en el terreno del gran capital, del imperialismo. Esto es válido para todas las propuestas.

La primera prueba es analizar qué plantea sobre la deuda externa y el acuerdo con el FMI: ni una palabra. Lo que quiere decir que no hay nada que objetar ni cuestionar. Para Lavagna no es un tema central. Apenas una mención en el tercer punto al criticar el “endeudamiento irresponsable y empobrecimiento colectivo”. El politiquero pretende terminar con el endeudamiento ¡pagando la deuda! ¡Otra vez!

La segunda prueba es la cuestión de las tarifas y su dolarización. Ni se menciona.

Tercera prueba: No es su preocupación la gran propiedad de los medios de producción, ni en el campo ni en la industria. Ni lo es la banca y sus fabulosos negocios.

Cuarta. No menciona que el salario y las jubilaciones deben recuperar el poder adquisitivo y que deben cubrir el costo de la canasta familiar. Apenas una referencia a que aspira a un modelo con “capacidad de atender las problemáticas de los sectores más débiles”.

Quinta. Tampoco es su problema el conjunto de reformas neoliberales que se llevaron adelante desde los años 80, entregando empresas y recursos a las multinacionales.

A esta altura, con esas 5 pruebas, ya podemos decir que este documento es expresión de una burguesía decadente y miserable, de rodillas frente al imperialismo, incapaz siquiera de formular alguna tarea desde el punto de vista de la Nación oprimida.

Como todo politiquero no puede faltar la expresión de que “hace falta un esfuerzo mancomunado de toda la sociedad” para lograr acuerdos que permitan la estabilidad y “la reducción de la conflictividad social”.

Ya dijimos que no plantea que las jubilaciones alcancen para que los jubilados puedan vivir como personas. A tono con el FMI habla de la “acuciante responsabilidad de una reformulación integral del sistema de seguridad social para garantizar su **sustentabilidad** económica, gravemente amenazada” sin decir cómo se logra. Muy parecida

su formulación a la de Macri que plantea: “Consolidación un sistema previsional **sostenible** y equitativo”.

Al igual que Macri, dice que “Argentina debe ser un país previsible y confiable para el mundo”. Todos sabemos que ese “mundo” del que hablan es el capital financiero, las grandes corporaciones internacionales.

Habla de “profundizar la democracia” y no dice una palabra del escándalo de los espías y la justicia. No propone desmantelar todos los servicios de inteligencia. No dice que hay que liberar a todos los presos políticos y desproteger a los luchadores. ¿De qué democracia habla?

Al señor Lavagna hay que explicarle que no hay democracia, no hay república, no hay Constitución que valga, cuando el país está sometido a los dictados del capital financiero, como una colonia que no puede determinar su política económica y financiera.

Para la gilada tira alguna que otra frase que suene crítica: menciona “el aperturismo ingenuo” en que habría incurrido este Gobierno, que “no se puede caer en el aperturismo indiscriminado” y que su objetivo es “una modernización internacionalmente competitiva que eluda el grave peligro de su reprimarización”. Nada de monopolizar el comercio exterior, e impedir la fuga de divisas. Uno de los problemas más dramáticos de la historia y de este momento en particular, no merece ninguna mención en 10 páginas. Critica que la “concepción ideológica que idealiza al libre mercado como panacea para resolver todos los males es históricamente anacrónica y negativa para la nación”. Palabras que se dicen gratis, sin decir cómo dará marcha atrás con el saqueo del Estado en nombre del libre mercado y cómo se recuperan todos los bienes y recursos.

Reafirma la exigencia del FMI de lograr “eliminar el déficit en el sector público y en la cuenta corriente del balance de pagos”.

El señor Lavagna parece preocupado por la concentración urbana en las grandes ciudades “convertidos en focos sistémicos reproductivos de pobreza y marginalidad social, con una incidencia cada vez mayor en el tema de la **inseguridad pública**”. Habría que aclararle que los grandes negocios de la droga y la trata de personas, como también los desarmaderos, como tantos ilícitos muy productivos, están regentados por las fuerzas de seguridad con cobertura de la justicia y la política, y sus dineros corren profusamente por las venas del sistema financiero. Si se preocupara efectivamente por la inseguridad pública debería empezar al revés. La inseguridad pública se gesta en los barrios exclusivos, no en las periferias de las grandes ciudades.

El documento refiere a la necesidad de “impulsar una **nueva epopeya colonizadora del territorio nacional**, de dimensiones semejantes a la que, desde mediados del siglo XIX, sentó las bases de la Argentina del primer centenario”. Para completar su presentación reivindica jus-

tamente una de las bases del atraso de la Argentina. Esa “epopeya colonizadora” sirvió para ampliar el poder de la oligarquía terrateniente, para entregar buena parte del territorio colonizado a los estancieros ingleses, sobre la base del aplastamiento y sometimiento de los pueblos originarios. Un texto para seducir a La Nación y los terratenientes que reivindican semejante “gesta”.

Si hay algo que caracteriza al politiquero charlatán son sus frases grandilocuentes sobre el combate a la **corrupción**, sin decir nada en concreto son la monumental corrupción de la deuda externa y el saqueo del país, de cómo se han formado las grandes fortunas, de los cientos de miles de millones de dólares en el exterior, de las sociedades en paraísos fiscales. Es muy fácil hablar de la corrupción

hacia el futuro, haciéndose el distraído sobre lo ocurrido por lo menos desde la última dictadura. De esa forma dice “borrón y cuenta nueva”, lo que ya robaron ya está, “ya fue”. El señor es por lo menos cómplice de esos delitos al hablar hacia el futuro sin la más mínima mención a los hechos más escandalosos. Todos los bienes de los empresarios y empresas que se han enriquecido a costa del Estado, deben ser expropiados y los delincuentes castigados. Esa es la respuesta ante la corrupción.

Es necesario sacarle la careta a todos los politiqueros burgueses, mostrar su charlatanería, y también la de todos los periodistas y comunicadores que se suman al circo sin la más mínima crítica.

Macri emitió deuda por más de u\$s187.000 millones

Son 187.706 millones de dólares, según un informe del Observatorio de Deuda Externa (ODE). Incluye un pequeño porcentaje de deuda emitida en pesos, la deuda de las provincias y que tomaron las empresas.

En los próximos 4 años vencerán 150.000 millones de dólares de esa deuda. En el próximo año vencerán u\$s20.376 millones, en 2021 u\$s31.608 millones, en 2022 u\$s49.923 millones y 46.594 millones en 2023.

No hay ninguna posibilidad de que la economía genere ese excedente para pagar. Los bancos no prestarán un solo dólar más. Al FMI solo le falta desembolsar menos de 6.000 millones de su préstamo. ¿Cómo se sale?

Insistimos. No hay posibilidad de pagar las deudas. Las reservas reales del Banco Central eran de aproximadamente 17.000 millones de dólares hace unas semanas, pero ya no se informa a cuánto se han reducido. Por lo tanto no hay cómo afrontar los vencimientos.

Y es cada día más grave porque la desesperación del Gobierno por contener la cotización del dólar está rifando el dinero prestado por el FMI, contra sus estatutos, obedeciendo las órdenes de Trump. El Banco Central volvió a cambiar de política y sale a rematar los dólares creyendo que así puede frenar su disparada, potenciando la fuga.

El informe también indica que la fuga de capitales durante este Gobierno alcanza los 94.274 millones de dólares.

La alternativa de todos los politiqueros patronales es reconocer la deuda y reestructurarla. Esto significa que habrá que aceptar todas las condiciones que impongan los banqueros y el FMI.

El único camino para la Nación oprimida es romper el acuerdo con el FMI y desconocer toda la deuda en dólares



y pesos. Nacionalizar sin pago la banca y el comercio exterior. Esta política no será resuelta por el Congreso, con leyes, ni votando, ni en la Justicia, ni tampoco con una nueva Constitución.

Sólo se puede imponer con una gran lucha nacional encabezada por la clase obrera, que libere a la Nación de la tutela imperialista. Cuanto más pronto, más sufrimientos evitaremos.

Los sectores políticos y sindicales que se reclaman nacionalistas y populares deben levantar la bandera de la ruptura con el FMI y no pago de toda la deuda. Rechazar a todos los politiqueros que hacen buenos diagnósticos y terminan de rodillas frente al capital financiero. ¿Para qué sirven todos los discursos, proclamas y programas si cuando llega la hora de defenderlos lo arrojan al baúl de los recuerdos?

**Desconocer la deuda externa
¡No pagarla ni reestructurarla! ¡Fuera el FMI!**

Se ha realizado el XIV Congreso del Partido Obrero Revolucionario

En el mes de Abril se realizó en Buenos Aires el XIV Congreso del P.O.R., el cual centró sus debates en el análisis de la crisis económica y política, la caracterización del gobierno y las perspectivas para la creciente radicalización de la lucha de clases. El Congreso votó la presidencia honoraria del camarada Gallo, abnegado revolucionario internacionalista, a quien perdimos el 3 de noviembre del 2018.

Los Congresos son la instancia más importante del Partido, su máxima autoridad. Allí se elabora el programa, la línea, se precisan las caracterizaciones, se establece la táctica para intervenir en el siguiente período, donde se balancea críticamente la intervención anterior política y organizativa, y se selecciona a la dirección. La regularidad de los Congresos es una expresión de la aplicación del centralismo democrático, es el método de construcción del partido revolucionario. A través de los debates y resoluciones de los Congresos se puede verificar el proceso de maduración política de la organización.

El Congreso fue preparado con meses de anticipación, donde los militantes debatieron los documentos presentados por la dirección y eligieron a sus delegados. Se constató un salto en el crecimiento político del partido, que se prepara con firmeza para un período extraordinario de la lucha de clases, con un Gobierno y un régimen en profunda crisis y una actividad creciente de las masas, que buscan el camino para enfrentar y derrotar las políticas del imperialismo. La resolución adoptada fue el producto de la elaboración colectiva, basada en el centralismo-democrático, en el método leninista para la construcción del Partido Revolucionario.

Prestamos especial atención a la caracterización del Gobierno, a la importancia de la presencia del FMI centralizando las decisiones económicas y financieras del país. Un Gobierno que definimos como dictadura civil pese a ser elegido por medio de elecciones, que desde que asumió mostró su rasgo autoritario y represivo, para poder imponer una política de guerra contra los trabajadores. Alertamos sobre la trampa que significa el gran frente anti-Macri para derrotar al Gobierno en las elecciones, sobre el esfuerzo de las direcciones sindicales y políticas por desviar las tendencias a la lucha hacia las urnas, hacia el apoyo de algunas variantes patronales.

Debatimos sobre la radicalización creciente del movimiento de masas a la par de verificar el retroceso en la pérdida de cientos de miles de puestos de trabajo en la industria y la pérdida de delegados, comisiones internas y activistas combativos. La contradicción entre el temor de los trabajadores a salir a la lucha y la necesidad de enfrentar la política agresiva de las patronales y el Gobierno para imponer sus políticas. Y cómo la burocracia de la CGT/CTA y de los sindicatos se han visto obligados a tomar medidas de lucha para contener la bronca de sus bases.

El debate sobre la importancia del movimiento de Mujeres, la caracterización de su dirección y la política con que intervenimos los revolucionarios, ocupó especialmente la atención del Congreso, y así quedó reflejado en el documento aprobado. Hemos analizado la evolución de más de 30 años, radicalizándose y convirtiéndose en un factor de la situación política por su choque con las instituciones del Estado y con la Iglesia. Y

ratificamos la importancia de luchar por el programa socialista de emancipación de la Mujer, confrontando con las posiciones del feminismo burgués y pequeñoburgués. Se reivindicó especialmente los métodos de organización y lucha que han puesto al movimiento de Mujeres en el centro de la atención de todo el mundo, como lo fueron en el pasado las Madres de Plaza de Mayo.

La crisis económica coloca en primer plano la necesidad de defender los puestos de trabajo, de unir a los trabajadores ocupados y desocupados bajo la bandera del reparto de todas las horas de trabajo sin afectar el salario. Se constató la vigencia de la resolución adoptada en el XIII Congreso sobre la ocupación de fábricas y las “Empresas Recuperadas por los Trabajadores”, que sostiene la necesidad de enfrentar la política de formación de cooperativas con el programa de estatización bajo control obrero colectivo de las fábricas ocupadas, que cierran o despiden. El Congreso resolvió volver a publicar esta resolución junto al documento de Situación Política.

Se debatió también en torno al Programa de la Agrupación Púrpura, expresión política del POR entre los trabajadores de la educación. Si bien no hubo tiempo para concluir los debates, se destacaron los ejes fundamentales del Programa, que no se limita a dar una respuesta coyuntural a las luchas docentes sino que constituye un análisis estructural de la naturaleza de la escuela burguesa y la perspectiva proletaria para su transformación, uniendo teoría y práctica en la producción social. Se señaló la necesidad de enfrentar la Reforma Educativa imperialista con el programa de sistema único de educación estatal, la renacionalización del sistema y el fin de toda la forma de educación privada, principalmente en manos de la Iglesia. Se indicó la necesidad de incluir en el Programa la concepción marxista sobre el conocimiento como así también profundizar el estudio sobre las particularidades del sistema educativo en nuestro país, que lo distinguen del resto del continente. Se concluyó en la necesidad de continuar madurando el debate y convocar en los próximos meses a un Congreso de la Púrpura.

Destacamos la participación de la militancia, que preparó su intervención estudiando y discutiendo los documentos, que se evidenció en la forma disciplinada y concentrada en que se pudieron trabajar una buena cantidad de cuestiones políticas complejas y esenciales para el partido, contribuyendo a elevar el nivel político general. La realización del Congreso en Buenos Aires da cuenta de una mayor y mejor intervención en la lucha de clases en la región.

La dirección del CERCÍ estuvo muy presente, en los debates precongresales y especialmente en el Congreso mismo, contribuyendo a la homogeneización general de la organización internacional, colectivizando la experiencia y la mayor madurez en la formulaciones de cuestiones centrales para nuestra política. La sección Argentina del CERCÍ es consciente de que cada paso en el fortalecimiento de la construcción partidaria es un paso en el camino de poner en pie la dirección mundial de la clase obrera.

¡Viva el XIV Congreso del POR! ¡Viva el CERCÍ!

¡Pongamos en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional!

Plan Hornero: un plan de continuidad neoliberal para el próximo Gobierno

El Plan Hornero presentado por el Centro de Estudios Económicos y Sociales Scalabrini Ortiz dice que “El Fondo Monetario exigirá al próximo gobierno la continuidad del programa neoliberal como condición para renegociar los vencimientos de deuda” y que la “continuidad de las políticas neoliberales consolidará una Argentina dependiente, donde los frutos de la riqueza nacional son apropiados por una minoría local e internacional”.

Después de semejantes afirmaciones se espera una propuesta que mínimamente enfrente el programa neoliberal. Sin embargo no da un solo paso contra las conquistas neoliberales de los últimos 30 años, ni siquiera la de los últimos tres. Es un plan para salvar a los bancos y a los grandes capitalistas mientras la mayoría permanece hundida en la pobreza. Es convalidar el saqueo que se ha producido.

Este Centro es dirigido por Andrés Asiain, invitado frecuentemente a exponer en los medios que simpatizan con el kirchnerismo.

1. No plantea ninguna recuperación de salarios y jubilaciones. Pretende un acuerdo entre empresarios y sindicatos que parta de un congelamiento de precios y salarios, dando por perdido para los trabajadores el retroceso de los últimos años. Formula una política de asistencialismo para ayudar a garantizar que todas las familias que se encuentran por debajo de la línea de indigencia alcancen la canasta alimentaria.
2. No plantea un desconocimiento de los acuerdos y la deuda con el FMI, sino cambios técnicos para facilitar una mayor intervención en el mercado de

cambios. No limita la fuga de divisas. No plantea el monopolio estatal del comercio exterior y ni siquiera obliga a los exportadores a liquidar inmediatamente las exportaciones. No desmonta el casino financiero de las Leliq sino pretende una fórmula para reducir las tasas de interés. Quiere restablecer regulaciones que obliguen a los bancos a dar crédito a pequeñas y medianas empresas, propuesta que ha fracasado bajo el kirchnerismo. Dice que habrá que reestructurar el pago de la deuda, que todo el mundo sabe que es impagable.

3. Reconoce los ajustes tarifarios brutales que trasladaron ingresos a las petroleras y las empresas de servicios. Cuando menciona de volver a las tarifas de 2017 dice que tiene un costo. Quiere decir que quieren pagar vía subsidio la diferencia de tarifa renegociando con las empresas. No realiza ningún planteo de detener el saqueo del país reestatizando las empresas privatizadas y recuperar el control sobre sectores vitales de la economía.
4. Renuncia a cerrar las importaciones de bienes suntuarios o productos que se pueden producir en el país, reproduciendo los argumentos del neoliberalismo. Habla genéricamente de desarrollar sectores competitivos, que pudieran quedar en manos de capital extranjero.

El Plan Hornero retrata de cuerpo entero la incapacidad e impotencia de la burguesía para enfrentar al imperialismo en los hechos, defender la Nación oprimida y la mayoría oprimida. La precisión de sus diagnósticos contrasta con la incapacidad de plantear una salida progresiva.

Gran triunfo contra la política burguesa de perseguir la organización obrera criminalizándola

El martes 7 de mayo se dictó la sentencia a los tres compañeros de las Heras, que habían sido procesados en el 2014 por las protestas en la empresa BACS S.A.

La protesta era por el plus por desarraigo, re categorización y contra el despido de un compañero. Por esta actividad fueron procesados Jorge Armoa, Néstor Vibares y Martín Oñarte. Fueron detenidos, torturados y tuvieron que soportar un juicio totalmente montado.

Por la gran solidaridad recibida, la ineludible lucha llevada adelante por familiares, amigos y trabajadores, el mismo juez y fiscal que habían condenado a otros trabajadores anteriormente, no tuvo más salida que absolverlos

de los cargos presentados.

Es un gran triunfo contra la política burguesa de perseguir la organización obrera, criminalizándola. La gobernadora Alicia Kirchner ha venido actuando como la garante de los intereses de las petroleras que quieren impedir cualquier tipo de respuesta ante su política de saqueo y explotación

Los familiares y compañeros anunciaron que van a seguir la lucha por la libertad de los compañeros que continúan detenidos y condenados por esa protesta.

No debemos bajar los brazos y tenemos que sumarnos a esta lucha.

La trampa electoralista atrapa al centrismo

Al momento de redactarse esta nota ya han transcurrido 7 elecciones provinciales. Exceptuando aquella realizada en La Pampa que fue sustancialmente una interna entre los candidatos de Cambiemos – en la que el voto en blanco fue de casi un 40% – el resto sirvió como pantallazo general de lo que se viene. Es que las elecciones expresan, aunque deformadamente, el humor de las masas.

Cambiemos no ha logrado proclamarse vencedor en ninguna Provincia. Más bien ha recibido duros reveses de parte del electorado. En Chubut no alcanzó siquiera al 15% y en Río Negro su votación fue tremendamente marginal para sus expectativas: apenas un 5,66%. Sin embargo el Kirchnerismo tampoco puede proclamarse tributario del descontento frente a Cambiemos. Más bien fueron las alianzas del PJ y los frentes locales de las provincias, en el intento de desligarse de la polarización nacional, los que han cosechado los triunfos provinciales (MPN de Neuquén, Juntos Somos Río Negro, Chubut Somos Todos).

Sobre la concepción electoral

Resulta un hecho habitual que los politiqueros burgueses utilicen las elecciones como trampolín para conquistar un lugar en el Parlamento. El arribismo electoral es una aceptada práctica en la democracia burguesa. No importa cómo llegar, mediante qué frentes, qué política, ni con qué métodos: el objetivo de estos oportunistas es “cazar” una banca a como dé lugar. De esta forma el conseguir el voto se transforma en la estrategia final.

Cuando los revolucionarios trazamos nuestra estrategia política, subordinamos todas nuestras tácticas a la misma. En términos algo esquemáticos: los caminos que nos conduzcan a la estrategia serán productivos, y los que nos alejen serán perjudiciales. Nos detenemos en este punto para adentrarnos en la lógica que opera en los partidos electoralistas que se reclaman del programa histórico de la clase obrera y, por tanto, revolucionarios.

El Frente de Izquierda (FIT), como reiteradamente apuntamos desde los materiales del POR, es un frente oportunista constituido desde el 2011 para intervenir en las elecciones. Se han podido presentar ininterrumpidamente en la casi totalidad de elecciones llevadas a cabo desde su conformación.

¿Cómo es que los partidos que integran el FIT logran mantenerse unidos en este frente? No son pocas las ocasiones en las que en los lugares de trabajo se acusan mutuamente de burocráticos, o ponen en riesgo, con sus mezquindades, las seccionales anti-burocráticas (como el PTS que trabajó activamente para servirle ATEN en bandeja a la burocracia Celeste). Sin embargo el papel aglutinador lo juega la posibilidad de votaciones para conquistar alguna banca en Legislaturas provinciales o Parlamento

nacional y la imposibilidad de superar los pisos proscriptivos por separado. Este es el rasgo unificador y fundamental que debe tenerse en cuenta.

No es necesario ahondar mucho en sus materiales para leer “se ha iniciado una campaña de agitación que va a ir cobrando mayor intensidad en las próximas semanas, orientada a la conquista del voto” (Prensa Obrera n° 1544) o en Santa Fe “el desafío planteado para el FIT, de superar el piso proscriptivo del 1,5% del padrón y 40.000 votos en la Provincia y poder estar en las elecciones generales” (Prensa Obrera n° 1545), o puntualizando que el “desafío” en Córdoba sería “defender las tres bancas que conquistamos en 2015” (“El Socialista” n° 423).

Política electoralista frente a la Política revolucionaria

El contenido de la campaña electoral estará determinado de acuerdo al interés prioritario de la misma, como señalamos más arriba. Lejos de negar la importancia de las elecciones o boicotearla (como falsamente nos acusan algunos calumniadores), el POR interviene activamente en las campañas con la política revolucionaria... ¡Interviene con su Programa! Y NO con un pliego de reivindicaciones elaborado entre gallos y medianoches, “atractivo” para la campaña electoral (como podemos leer en Prensa Obrera n° 1544).

Es que los revolucionarios entendemos que la campaña electoral debe ser utilizada para politizar a las masas; para desentrañar el contenido de clase de las elecciones y las instituciones burguesas; y para señalar, sin ningún tipo de rodeos, que no hay ninguna posibilidad de conquistar nuestros reclamos desde esa cueva de parásitos. Intervenir ocultando esto, LO ESENCIAL, es ocultar el verdadero contenido de la cuestión electoral.

La intervención de los centristas parte de un análisis erróneo sobre el papel del Parlamento que revela el abandono de la estrategia revolucionaria y su reemplazo por la estrategia electoral. Para el Partido Obrero, el “principal objetivo de una organización revolucionaria” en las elecciones no sería politizar a las masas, sino el “reclutamiento político” (n° 1545)... claro, con cualquier programa (electoralismo oportunista).

Izquierda Socialista mientras tanto afirma que “en el terreno electoral, decimos que frente al desastre del macrismo ninguno de los sectores del peronismo es salida. La verdadera alternativa es el frente de izquierda” (n° 423). ¡No camaradas! ¡No hay salida en el terreno electoral! Solo la organización política de la clase obrera alrededor de sus intereses históricos y como caudillo de la nación oprimida puede señalar una salida progresiva (que no signifique mayor miseria y barbarie sobre nuestras espaldas).

Esto no puede pasarse por alto.

Lo que se refleja aquí es la concepción – más de una vez proclamada en época electoral por el FIT – que una mayor cantidad de representantes parlamentarios del FIT podrían conquistar las reivindicaciones más sentidas. En esos términos se expresa el diputado provincial chaqueño del PO, Aurelio Díaz, cuando sostiene que frente a los proyectos elaborados durante su mandato “la actitud de los diputados del PJ y el radicalismo es clara: no quieren resolver ningún problema de la población trabajadora” (n° 1544). ¿Entonces deberíamos conquistar la mitad de los asientos parlamentarios y así aprobar todos nuestros proyectos? ¿O más bien deberíamos colocar como esencial el papel reaccionario de los parlamentos como instituciones del orden burgués, donde los intereses de una ínfima minoría prevalecen por sobre los reclamos de una mayoría absoluta de la población?

Primero de Mayo en clave electoral

El último punto para remarcar es la desnaturalización del 1° de Mayo (¿o debemos decir 30 de abril que es cuando efectivamente se realizó el acto central?) por nuestros centristas. Desde hace ya algunos años en la mayoría de las provincias la vanguardia obrera se ve obstaculizada de erigir un acto unitario, obrero, socialista e internacionalista como fue históricamente tradición en nuestro país.

Ese imprescindible acto ha sido miserablemente conver-

tido en un acto autoproclamatorio, sectario y electoralista. El FIT, como así también en su momento el frente entre el MST y NuevoMAS, entienden que el 1° de Mayo debe ser utilizado como una “excelente” oportunidad para presentarse en sociedad y candidatear a sus principales dirigentes de cara a las próximas elecciones.

Izquierda Socialista sostiene que acaban de “proclamar su fórmula presidencial en un multitudinario acto el martes pasado [referencia al 30 de abril] y sale con todo a pelear contra los candidatos del ajuste” (El Socialista n° 423). En tanto el Partido Obrero en Córdoba señala que se realizó un acto para conmemorar el día del Trabajador “y reforzar la campaña electoral” (n° 1546). O el PTS que anuncia en su sitio web que en Jujuy el 1° de Mayo “el PTS realizó su acto de lanzamiento de la campaña electoral del Frente de Izquierda”.

Los ejemplos abundan y no se detienen allí. Como puede verse existe una armonía entre los planteos electoralistas y la deformación de la jornada del 1° de Mayo. Por eso sostenemos que el Frente de Izquierda continúa erigiéndose como evidente obstáculo para la estructuración del Partido Revolucionario en la Argentina: porque su domesticación política se traduce en un desvío de la lucha de clases hacia los carriles institucionales; porque han renunciado a la estrategia de la revolución y la dictadura del proletariado; porque demuestran estar atrapados en el circo montado por la burguesía: la trampa electoral.

El plan de congelar precios nació muerto

El Gobierno tomó nota del malhumor social debido a la inflación insostenible. Sus aliados políticos presionaron para que hiciera algo porque de lo contrario la derrota electoral estaba asegurada. El radical Cornejo exigía un congelamiento de las naftas. Al contrario de lo que habían afirmado públicamente Macri y Dujovne, los precios seguían subiendo y fueron alertados de una suba en espiral, tendiendo a una hiperinflación.

La creciente devaluación del peso, como siempre, se traslada a los precios, ya que toda la economía está dolarizada. Aunque caigan las ventas y se agrave la recesión, los precios siguen subiendo, y los que más suben son los productos alimenticios y los remedios.

El gobierno va de fracaso en fracaso en el intento por contener el dólar, modificando varias veces su política durante el año. La tendencia de los inversionistas del exterior y del país es a desprenderse de los pesos y transformarlos en dólares ya que saben que el país va hacia un default de la deuda que puede disparar la cotización del dólar a las nubes. Es ese riesgo lo que empuja esta decisión y por eso no alcanza con seguir elevando las tasas de interés.

El dólar es el principal precio de la economía, que determina todos los demás. Por eso la desesperación visible para poder contener la devaluación pidiendo al FMI que autorice el remate masivo de divisas. El costo de esta desesperación es que el país se quede sin dólares y asome en el horizonte el estallido final. Ya se empieza a notar cómo bajan las reservas del Banco Central.

Van a hacer un gran esfuerzo para tratar de contener la cotización del dólar para tratar de contener así la escalada de precios.

La respuesta a la bronca popular fue un plan de precios “esenciales” para unos pocos productos, que se conseguirán en pocos lugares, que aún no se sabe cuándo estarán disponibles y se duda de su calidad. El Gobierno se declaró desde el principio enemigo jurado de cualquier medida de control o congelamiento de precios ya que atenta contra su espíritu de libremercado.

Apenas estaban negociando con los empresarios estos precios para unos cuarenta productos, la cotización del dólar pasó de 43 a 46, haciendo más incierto el acuerdo precario. Los empresarios resisten cualquier política de control de precios porque para ellos sienta un mal precedente.

El Gobierno quiere mejorar sus chances electorales y tiene que mostrar que puede controlar el dólar y contener los precios. Que por fin aparezca una tendencia a la baja. El plan llega hasta el día después de las elecciones, como también la dosis de dólares que el FMI entregó para su venta el mes pasado.

El fracaso de esta nueva burla creará más bronca entre la población.

La respuesta obrera es la confiscación de las cadenas de supermercados para garantizar el acceso de todos los productores y todos los productos a precios que se puedan pagar. Es el control obrero de la producción y la distribución, junto con la apertura de los libros, para impedir las maniobras de desabastecimiento y romper toda conducta monopólica para controlar los mercados y generar superganancias.

Como en Chaco, la lucha docente trasciende el terreno de la educación

El conflicto en la provincia de Chaco entró en una nueva etapa. Luego de 3 meses de enormes luchas con movilizaciones, acampes, caravanas multitudinarias en las principales ciudades, es decir, mostrando una importante predisposición a la lucha, se llegó a la aceptación de la paritaria del 30% (que al tener cuotas acumulativas puede entenderse como un 35%). El Frente Gremial Docente de Chaco aceptó el pasado 4 de mayo la, por demás insuficiente, oferta que consiste en un 10% en marzo (ya percibido), 10% en junio, 5% en agosto y el último 5% en septiembre. Sin embargo el sector de Fesich Sitech Castelli, que no forma parte del Frente sindical, decidió mantener el estado de movilización, concretando un paro de 5 días con importantes cortes de ruta. A las claras está que la oferta del 30% –sin ningún tipo de consideración por lo perdido en 2017 y 2018– resulta una pérdida de poder adquisitivo importante.

Chaco es la provincia con la pobreza más bestial, un 41,4%. La tala indiscriminada (que la ubica en una de las 11 zonas mundiales más deforestadas) provoca millones de hectáreas perdidas por inundaciones: una verdadera rapiña sobre los recursos naturales. El Gobernador Domingo Peppo, del riñón pejetista y el kirchnerista Jorge Capitanich, intendente de la ciudad de Resistencia, han desestimado durante meses los reclamos más sentidos de los docentes provinciales. Y aunque apelaron al desgaste, a la excesiva dilatación de la negociación y a la atomización del conflicto a nivel provincial, la organización de los trabajadores de la educación le impuso la obligación de tener que negociar, asegurando una revisión trimestral de los sueldos, en el marco del 30%. Pero Chaco no es un caso aislado.

Un panorama de lucha nacional

Este principio de año se ha caracterizado por importantísimas luchas de los trabajadores de la educación. En Santa Cruz el Gobierno de Alicia Kirchner comenzó ofreciendo un miserable 10% de ajuste salarial a comenzar a cobrarse en junio, una clara provocación. Si bien la bronca de las bases se hizo sentir, ADOSAC (gremio provincial) terminó aceptando la propuesta del 31,67% a principios del mes de mayo, luego de meses de importantes acciones.

En la Provincia de Buenos Aires, la bronca de las bases se hizo sentir con un masivo rechazo localidad por localidad, escuela por escuela, al acta paritaria firmada por la Celeste de SUTEBA. El grado de organización no permitió, aún, torcerle el brazo a la burocracia de Baradel que, apurada por cerrar el conflicto y encauzarlo hacia las elecciones de octubre, no dudó en firmar un arreglo miserable. Nada indica, sin embargo, que la lucha haya concluido definitivamente.

Luego está el caso de la Provincia de Salta que retomó

los mejores métodos de la democracia sindical. Las asambleas permanentes multitudinarias impusieron delegados paritarios que pasaron por encima a la burocracia presta a entregar una y otra vez el conflicto. A tal grado llegó la organización que se le impuso un 38% a Urtubey. Incluso el repudio llegó a la expulsión de la burócrata Patricia Argañaraz de la Asociación Docente Provincial (ADP) en una concurrencísima asamblea. Esta formidable e histórica lucha fijó la pauta para el resto de los estatales de aquella Provincia, y se convierte en una interesantísima experiencia a nivel nacional.

La perspectiva política

Más allá de los ejemplos puntualizados en la nota, en especial el chaqueño donde los trabajadores aun no dieron por finalizada la cuestión, los conflictos se han dado a lo largo y ancho del país, casi sin excepciones. Es que uno de los puntos más salientes de la famosa reducción del “déficit fiscal” tiene que ver con la fenomenal transferencia de recursos de los presupuestos educativos para el pago de la deuda externa. Es decir, la lucha por la conquista de un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar (no menos de \$45.000) marcha indisolublemente ligada a la lucha por la defensa de la educación pública... contra la política imperialista en educación. Esto pone a la orden del día la imperiosa necesidad de unificar la lucha a nivel nacional y, en ese sentido, la recuperación de CTERA de manos de la burocracia cobra una dimensión colosal.

Pero no solo eso. Los docentes no solo necesitamos una dirección a la altura de las tareas que se desprenden en cada región sino que, fundamentalmente, necesitamos de la herramienta capaz de romper el chaleco de contención a la política reformista, meramente reivindicativa. Únicamente ligando el problema de la educación en los marcos del capitalismo con la lucha contra el régimen de explotación podremos dar cauce progresivo a todos estos conflictos aislados.

La Púrpura (el POR en educación) está pronta a realizar su 2do Congreso Nacional. Una de las tareas más importantes que se desprenden es la de poder asimilar las principales lecciones de las luchas en curso, haciéndolas trascender el marco reivindicativo. La Púrpura tiene la firme tarea de arrastrar a los trabajadores del sector a una lucha a fondo contra las bases mismas de la sociedad actual. Para eso necesitamos dotarnos, al mismo tiempo, de un programa que, partiendo del conocimiento del papel que ocupamos los trabajadores de la educación en la lucha revolucionaria, ataquen los pilares del poder burgués. La realización del Congreso será un poderoso aliciente en la estructuración de La Púrpura a nivel nacional, y en ese sentido, el fortalecimiento de la lucha consecuente en defensa de la educación.

Neuquén: ¿Qué perspectiva debe tener la Multisectorial en defensa de las gestiones obreras?

Entendemos que la multisectorial en defensa de las gestiones obreras, que se constituyó con el eje de NO AL REMATE DE CERAMICA NEUQUEN, es continuidad de las multisectoriales que se vienen desarrollando hace años en la Provincia y que, si bien siempre han tenido como disparador un conflicto en particular, comparten un eje común: construir la unidad para enfrentar el ajuste que lleva a fondo la burguesía con la complicidad de las burocracias sindicales, contra los trabajadores. Este es un capital político que los activistas de la región debemos reivindicar y defender ante cualquier intento de romper con la unidad que se está gestando.

No podemos dejar de decir que su máxima expresión fue la Coordinadora del Alto-Valle, experiencia que nos parece fundamental retomar frente a la crisis actual.

Estos intentos de unidad también tienen su expresión a nivel nacional, con el sindicalismo combativo. Tanto a nivel nacional como nivel regional debemos discutir la importancia de construir y consolidar un espacio que sea referencia para el conjunto de los trabajadores, organizando encuentros de trabajadores que discutan cuál es el programa para enfrentar el ajuste de Macri y los gobernadores.

Comunicado de la Multisectorial: **BASTA DE MUERTES OBRERAS** Repudiamos los crímenes laborales en la empresa Tecpetrol

No son accidentes, son homicidios como consecuencia de la flexibilización laboral impuesto por la adenda (convenio petrolero) suscripta entre la dirección del sindicato, las patronales y los gobiernos nacional y provincial. Es por eso que todos ellos tratan de inculpar a las víctimas diciendo a coro que “no debían estar allí”.

Los que inculpan a los trabajadores son los mismos que no mueven un dedo por bajar los ritmos de producción, ni los agobiadores diagramas de trabajo del 2x1. La responsabilidad del Ministerio de Trabajo nacional y provincial y la complicidad con las empresas es evidente.

Por eso desde la Multisectorial proponemos que se resuelva el problema de fondo de la exploración, explotación e industrialización del gas y el petróleo, estatizando la totalidad de los hidrocarburos bajo control de los trabajadores. En ese camino consideramos que son necesarios los Comités Obros de Seguridad e Higiene con poder para detener las tareas en situaciones de inseguridad. También que se terminen los turnos del 2x1 y sea reemplazado por el 1x1. En una palabra anular la adenda para salvar la vida de los trabajadores y

terminar con éste régimen de superexplotación.

Firman: Sindicato *Ceramista- Gestiones obreras ceramistas y textiles* – Sindicato de TV – Seccionales de ATEN: Zapala; Picún Leufú; Chañar; Senillosa – Minorías de ATEN en las seccionales Capital, Plottier, Cutral C6-Plaza Huincul; Polo Obrero; FOL; MTD; Centro Estudiantes de Humanidades; Centro de Estudiantes de Bellas Artes; PO, PTS, IS, POR, MST, MAS, Liga Che Comunista.



Unidad entre ocupados y desocupados para defender los puestos de trabajo

En diferentes números de nuestra prensa hemos analizado la crítica situación que atraviesan las gestiones obreras de Neuquén, principalmente la de los compañeros ceramistas, pero a la que no son ajenas las obreras textiles. Desde principio de año se vienen llevando adelante multisectoriales que se formaron a partir de la convocatoria de los compañeros de cerámica Neuquén, ante el intento de remate por parte de la justicia burguesa. Venimos realizando actividades y actos unitarios como el acto del 1° de mayo y una columna unitaria para el paro nacional del 30 de Abril.

En los debates en cada una de las actividades y reuniones se buscó dirimir cuál es el programa que debemos levantar ante el ajuste de Macri y la oposición burguesa. Es aquí donde aparece un aspecto que nos parece fundamental destacar: la intervención de los movimientos de desocupados.

La crisis económica deja a miles de trabajadores en la calle y mes a mes crecen las filas de los movimientos de trabajadores desocupados que reclaman una solución a su situación. Y en el caso de los trabajadores que, ante el cierre de las fábricas por la patronal, decide tomarlas y ponerlas a producir, recae el peso de la apertura de las importaciones, el alto costo de la materia prima, la escasa venta de su producción y la política estatal de asfixiarlos económicamente. Tal es el

caso de las fábricas ceramistas. La falta de solución por parte del Estado apunta a terminar con estas experiencias, que la burguesía nunca hubiera querido que existieran.

Este cuadro de situación muestra claramente la necesidad de forjar la unidad entre trabajadores ocupados y desocupados. No alcanza con salir a luchar juntos por distintas reivindicaciones, es preciso unificar las luchas en torno al programa que responde objetivamente a todas ellas. El programa para gestar esta unidad y para luchar por una verdadera solución es el del reparto de las horas de trabajo entre trabajadores ocupados y desocupados sin afectar el salario, la exigencia de reactivación de la obra pública y la expropiación y estatización bajo control obrero colectivo de cada fábrica cerrada o abandonada por la patronal.

En el caso de Neuquén movimientos de desocupados, como el MTD, vienen denunciando que en la Provincia hacen falta construir 70 mil viviendas. Reactivar la obra pública (que fue paralizada por el acuerdo con el FMI) garantizaría puestos de trabajo para cientos de compañeros desocupados, y al mismo tiempo las fábricas ceramistas pueden producir los cerámicos y ladrillos necesarios para las viviendas, escuelas y hospitales que hacen falta en la región.

¡Libertad a Daniel Ruiz!

El 12 de mayo se cumplieron 8 meses de prisión para el dirigente petrolero y militante del PSTU Daniel Ruiz. El compañero está detenido en el penal de máxima seguridad de Marcos Paz, acusado por su participación en la marcha contra la reforma previsional del 18 de diciembre de 2017.

Está imputado por intimidación pública y resistencia a la autoridad. Estos mismos cargos enfrentan otros acusados de la misma causa, que esperan su juicio en libertad. La posible condena que podría enfrentar es de 2 a 6 años, aun en el caso de ser encontrado “culpable”, al no tener antecedentes, la condena que recibiría sería en suspenso, o sea que aun condenado podría cumplir su condena sin estar detenido.

La Cámara Federal de Casación rechazó tratar el pedido de libertad del compañero Daniel Ruiz. Este hecho solo puede entenderse porque Ruiz es compañero de militancia de Sebastián Romero, otro dirigente petrolero que participó de la misma marcha y se encuentra prófugo. Mantienen preso a Ruiz como forma de extorsionar al Partido para que entregue a Romero.

Este, como otros de los presos políticos, son el ejemplo de la decisión del Gobierno de escalear a los que se disponen a enfrentar la política económica que se está llevando adelante desde el Estado.

Cabe destacar la firmeza del compañero que ni aun preso han logrado quebrarlo y mantiene firme sus principios de organización y lucha.

Desde el POR nos solidarizamos con Daniel y todos los compañeros acusados y detenidos.

Basta de persecución a Sebastián Romero.

Exigimos la inmediata libertad de Ruiz y todos los presos políticos, no a la criminalización de la protesta.

Pongamos en pie coordinadoras por la libertad y el desprocesamiento de los luchadores.



Espionaje sobre la lucha mapuche: Así organiza la represión la dictadura del capital internacionalmente

El Gobierno coordinó con Chile tareas de inteligencia en la represión de Cushamen donde asesinaron a Santiago Maldonado. Las fuerzas a cargo de Patricia Bullrich operaron con Carabineros chilenos para perseguir a familiares y amigos del joven.

El Gobierno espía a la familia de Santiago Maldonado, a organismos de Derechos Humanos y personas “vinculadas a la causa mapuche” y temas vinculados a Jones Huala, a través del Centro de Reunión de Información (CRI) de Gendarmería, sino que la inteligencia ilegal incluyó un trabajo conjunto con Carabineros de Chile. Santiago fue considerado “un blanco” por ambas fuerzas, es decir un objetivo como posible miembro de la RAM.

La ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, envió al comandante mayor Jorge Domínguez, director de Inteligencia Criminal y al comandante Rafael Antonio Benz, jefe del Centro de Análisis de Inteligencia, ambos de GNA, a Esquel y Temuco –corazón de la Araucanía– para llevar adelante las tareas de espionaje.

Agentes del CRI viajaron a Esquel el mismo 1 de agosto, a las pocas horas de la desaparición de Santiago Maldonado, luego de una represión por parte de la Gendarmería. La ministra Bullrich envió a Esquel y Temuco a Domínguez y Benz para producir información de inteligencia desde el territorio, que intercambiaban constantemente con el jefe de inteligencia de Carabineros, Patricio Marín Lazo.

El vínculo entre la GNA y Carabineros quedó al descubierto y documentado en el marco de una causa judicial que tramita actualmente en Temuco (Chile) donde se investiga el rol de varios Carabineros en el montaje de pruebas contra comuneros mapuches en lo que se conoció como “Operación Huracán”. Por esta causa está preso el principal interlocutor de los funcionarios de Gendarmería, Marín Lazo.

Se intercambiaban entre las fuerzas “minutas sobre el caso Maldonado”, listas de “argentinos vinculados a la causa mapuche”, datos migratorios de argentinos, chilenos y otras nacionalidades, las fotos del cuerpo de Santiago Maldonado, informes sobre la “RAM” con los antecedentes de la represión de enero de 2017 y otro titulado “Huala-Maldonado”.

El 12 de agosto de 2017, Domínguez le informó al jefe de la inteligencia de Carabineros, Marín Lazo, que había llegado a Esquel “por el tema de la desaparición”. Ese mismo día, le envió por WhatsApp los datos del testigo Nicasio Luna Arratia y la página de Facebook de Germán

Maldonado.

Al día siguiente, Carabineros preparó un informe secreto con datos sensibles sobre Santiago y Germán. “Esa georreferencia dio teléfono chileno en Argentina”, le avisaba Lazo a Domínguez.

El 13 de agosto, Carabineros incluyó una imagen satelital de la Pu Lof con la georreferencia de dicho teléfono con los datos aportados u obtenidos, supuestamente, de la empresa WOM.

“Lo que observamos con esta operación llevada a cabo en Argentina y Chile, y lo hemos visto con la detención de Jones Huala, es que existe una coordinación entre las fuerzas con consecuencias graves. No tenemos cómo controlar la inteligencia que se desarrolla entre ambos Estados”, afirmó la abogada chilena Karina Riquelme, querellante en la causa contra los Carabineros.

En una “minuta informativa” elaborada por Carabineros y enviada a sus interlocutores de Gendarmería se mencionaron las tareas de coordinación entre ambas fuerzas: “Intercambio de blancos de investigaciones en común vinculados al conflicto mapuche y subversivo”, “intercambio de sujetos con órdenes pendientes en ambos países, relativos al conflicto mapuche y subversivo”, y un intercambio permanente de “cooperación y asesoría sobre la violencia rural, conflicto mapuche y subversivo”. El documento, rotulado como secreto, fue elaborado el 14 de agosto de 2017, previo a la llegada del comandante mayor Jorge Domínguez a Temuco.

“Se puede observar el vínculo estrecho entre la Gendarmería y Carabineros en la producción de inteligencia que está prohibida por nuestra ley. Esto da la pauta de cuál es el contenido que le otorga ‘legitimidad’ al Gobierno nacional para expandir su inteligencia a organizaciones sociales o comunidades mapuche. Es una práctica que desencadena en una violación de derechos de las comunidades que son consideradas subversivas”, afirma Paula Litvachky, del CELS.

Al igual que bajo la dictadura militar y el Plan Cóndor, las fuerzas represivas de nuestros países actúan coordinadamente, por encima de la Ley y la Constitución, para reprimir a sectores en lucha, inventando organizaciones subversivas, tráfico de armas, y lo que sea para condenarlos. Apelan al seguimiento, al espionaje y cuentan con la cobertura de los grandes medios de comunicación. Debemos barrer con toda esta inmundicia de los servicios de inteligencia, las fuerzas represivas y el Estado que las ampara.

Neuquén - Estudiantes secundarios: ¡Fortalecer la organización para continuar la defensa de la educación pública!



Desde principios de Abril los estudiantes secundarios de Neuquén hemos tomado en nuestras manos la defensa de la educación pública. Con cortes de calle, sentadas y movilizaciones exigimos al gobierno que solucione los problemas edilicios, falta de mobiliario, aumento de las partidas para refrigerio (actualmente se paga \$5 por estudiante), jardines maternales para las estudiantes mamas, viandas para quienes realizan doble turno.

Todas estas falencias son expresión del abandono de la educación pública por parte del Estado burgués. El mismo que ha cobrado la vida de varios docentes en nuestro país y provocado heridas a docentes y estudiantes con caída de techos, fugas de gas, cortocircuitos, producto de la falta de mantenimientos de los edificios.

Pero los reclamos no se agotan allí. También comenzamos a cuestionar la reforma curricular de nivel medio, expresando nuestra preocupación por la pérdida de validez de los títulos de los colegios técnicos, y qué pasará con la reforma de nuestros planes de estudio.

Ante la efervescencia de la movilización estudiantil, el gobierno debió salir a “apagar el fuego”. La presión de la movilización y el llenar de estudiantes el Consejo Provincial de Educación impuso al gobierno sentarse a negociar con los representantes estudiantiles de las escuelas. Entendemos que esto es positivo, al igual que las soluciones parciales a las demandas de algunos colegios,

pero no debemos confiar en quienes vienen vaciando sistemáticamente la educación pública. Es sobre la base de la destrucción de ésta que crece la educación privada.

Consideramos que ésta es la oportunidad para fortalecer la organización de nuestras escuelas. Es un punto fundamental, tras años de desmovilización estudiantil. Debemos retomar lo más rico de la experiencia del movimiento estudiantil neuquino. Formar cuerpos de delegados, Centros de Estudiantes que continúen debatiendo las problemáticas estudiantiles, los problemas que atraviesa la juventud en el marco de una de las crisis más profundas del sistema capitalista, que nos somete a las peores condiciones de existencia.

Es importante que los representantes estudiantiles discutamos cuáles son los métodos de funcionamiento de los espacios de representación. Nuestras decisiones e intervención no pueden estar despegadas de los estudiantes que representamos. El espacio de asamblea es el lugar para debatir y dirimir las posiciones que tenemos sobre cada problemática, resolviendo con votación a mano alzada el pliego de reivindicaciones y las medias que llevaremos adelante para conquistarlo.

Desde Poder Estudiantil saludamos el proceso de movilización y llamamos a los estudiantes a continuar organizándonos para resguardar y conquistar nuestros derechos, en el marco de la defensa de la educación pública.

¡Basta de dilación, exigimos al gobierno respuesta inmediata a nuestras demandas!

¡Abajo la reforma curricular que degrada la educación pública!

Se realizará el II Congreso de la Agrupación Púrpura

En Agosto de este año realizaremos el II Congreso de la Agrupación Púrpura, expresión política del POR en el terreno educativo. Pondremos a debate nuestro Programa, es decir, el fundamento político de nuestra organización, aquellos acuerdos que nos nuclean e impulsan a construir y desarrollar la Púrpura.

El programa no es una suma de consignas o reivindicaciones, sino un análisis de la realidad que pretendemos transformar. Es evidente que los sistemas educativos no son iguales en nuestro país, en Bolivia y en Francia. La tarea de los marxistas es identificar cómo las leyes generales del capitalismo a nivel mundial se refractan de un modo particular en cada rincón del planeta. Por ello el Programa de la Púrpura parte de una caracterización precisa de la Argentina como país atrasado y semicolonial, y busca analizar el desarrollo de la educación en las condiciones concretas de nuestra historia.

La mayoría de las organizaciones que se dicen “marxistas” sostienen que los trabajadores de la educación somos parte de la “clase trabajadora”, y por tanto, sujeto revolucionario. A diferencia de ellos nuestro Programa sostiene que esto es un error y que revela el grado de abandono del marxismo por estas organizaciones. Los trabajadores de la educación somos parte de la pequeña burguesía urbana, y por tanto, auxiliares de la clase obrera en la lucha por la revolución proletaria. Esta caracterización de ninguna manera desmerece nuestro trabajo, sino que permite comprender mejor qué papel nos asigna el capitalismo en la división del trabajo y qué perspectiva debemos tener en la lucha por la transformación de la sociedad. Como decíamos más arriba, nuestro Programa caracteriza que la Argentina es un país atrasado, lo que significa que la revolución deberá ser protagonizada por todas las clases oprimidas por el gran capital, bajo la dirección política de la clase obrera.

En este sentido nuestro programa es un programa proletario: expresa la política de la clase obrera hacia la educación, en la perspectiva de convertirse en caudillo de la nación oprimida. Nuestro Programa identifica con claridad las tareas democráticas, es decir, aquellas que corresponden al programa

burgués en el terreno educativo, y las socialistas, las que corresponden a la estrategia política del proletariado de construir una sociedad sin clases y sin explotación. Decimos que la tarea de defender la educación pública por medio de la lucha por el fin de toda forma de educación privada y la constitución de un sistema único estatal, así como la lucha contra la Reforma Educativa imperialista, no son en sí una perspectiva socialista. Son tareas que la propia burguesía se planteó en su momento. Pero en las condiciones actuales de decadencia y descomposición de la clase dominante, estas tareas solo pueden ser resueltas en términos revolucionarios por la clase obrera, que las liga a su propia perspectiva estratégica, buscando acabar con la división del trabajo y la separación de teoría y práctica, luchando por establecer un sistema educativo vinculado a la producción social.

En el Congreso evaluaremos si el Programa ha estado a la altura de permitir comprender los fenómenos coyunturales y guiar la intervención en la lucha de clases. Haremos las modificaciones y agregados que se desprenden de todos los años de experiencia práctica, lo que nos permitirá sacar las conclusiones para precisar aún más la terrenalidad de nuestros planteos.

El método para llevar adelante el Congreso será *leninista*, es decir, basado en el más amplio debate interno para garantizar que todas las posiciones puedan expresarse y resolverse colectivamente. Llevaremos adelante este Congreso con derecho a voz y voto los miembros plenos de la Agrupación (algunos son militantes del POR, otros no), y con derecho a voz simpatizantes y allegados a la misma.

La importancia de tener un programa revolucionario para Educación radica en poner de manifiesto los principios y lineamientos que expresen la política de la clase obrera en el sector. Es por esto que se nos plantea el desafío de poner a debate la precisión de nuestra herramienta programática y definir las líneas de intervención en la lucha de clases.

Te invitamos a discutir nuestro Programa y a militar por poner en pie la Agrupación Púrpura, organización revolucionaria de los trabajadores de la educación, expresión política del POR.

Agrupación Púrpura



Argentina país capitalista atrasado, semicolonial, parte de la economía mundial

El capitalismo ha desarrollado las fuerzas productivas a nivel internacional integrando todas las economías nacionales en un todo superior que es la economía mundial. Ha llevado hasta su máximo punto la separación entre los medios de producción (en manos de la burguesía) y la fuerza de trabajo (la clase obrera). Hay un puñado de naciones (las potencias) que saquean al resto (países oprimidos). El capital, a través de los países opresores, se ha dividido el mundo para explotarlo. La primera Guerra Mundial marcó el fin de la etapa de desarrollo del capitalismo y la entrada en su fase imperialista, de decadencia y descomposición.

La Argentina es un país capitalista atrasado, incorporado a la economía mundial como productor de materias primas. La burguesía en Argentina fue y es incapaz de llevar adelante las tareas democráticas de soberanía nacional e industrialización. La clase dominante ha estado desde siempre ligada al imperialismo, por lo que es incapaz de romper con él, determinando así el carácter semicolonial del país, es decir, que aunque formalmente tengamos un gobierno “propio”, en realidad son las multinacionales las que gobiernan.

Las fuerzas productivas han llegado al máximo que

podían desarrollarse bajo las relaciones capitalistas. El carácter social de la producción entra en contradicción con la apropiación individual. La economía mundial choca con las fronteras nacionales. La economía de la producción capitalista que busca escapar a la caída de la tasa de ganancia se contraponen a la necesidad de planificación colectiva de la producción. La crisis mundial y la destrucción de fuerzas productivas (desocupación, guerras, cierre de fábricas, violencia, trata) son expresiones del agotamiento del sistema y del rumbo hacia la barbarie.

La economía mundial de conjunto está madura para la revolución socialista. La clase obrera es una clase internacional que tiene la tarea histórica de acabar con la burguesía expropiando y colectivizando los medios de producción. La revolución es internacional por su contenido, pero nacional por su forma. En los países atrasados como la Argentina, de economía desigual y combinada, la clase obrera, aunque no sea la mayoría de la población debe dirigir al conjunto de las clases oprimidas con su programa revolucionario para tomar el poder. Esto es el frente único antimperialista, la unidad de la nación oprimida para derrotar la opresión imperialista, expropiando a las multinacionales que dominan nuestra economía.

Qué es la educación desde el punto de vista marxista

El ser humano antes que nada come y para cubrir sus necesidades contra determinadas relaciones de producción acorde al desarrollo de las fuerzas productivas (máquinas, ciencia, técnica y formas de producción) alcanzado por la sociedad; esto es lo que el marxismo denomina estructura económica. Sobre la base de esta estructura económica se desarrollan una serie de instituciones, leyes, auxiliares al proceso productivo, para poder garantizar su reproducción; esto es la superestructura. La educación es parte de la superestructura de la sociedad y como tal los cambios en la misma estarán sujetos a los cambios en la estructura económica.

El desarrollo del capitalismo lleva a la burguesía en un

Hoy bajo el imperialismo vemos cómo la burguesía va

La nueva educación será producto de la nueva sociedad

Crítica a los “documentos programáticos” del Partido Obrero (Parte 2)

En el artículo anterior de esta serie (publicado en Masas 351), contrastamos el documento del Política Obrera del 65 con el del Partido Obrero del 83 para mostrar el abandono de la estrategia proletaria y su adaptación al sistema. En esta nota analizaremos el documento del 83 publicado en la misma sección “Programa” donde se reivindica la actuación y el programa de Política Obrera.

El documento analizado, arranca relatando los primeros años de Política Obrera, un aspecto a destacar es que el primer congreso de la organización se realiza en 1975, más de 10 años después de su nacimiento. El segundo y tercer congreso se hicieron en el 78 y el 82 respectivamente. La ausencia de congresos fue cuestionada por el POR boliviano en el marco del Comité de Organización por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional. El Partido Obrero no hace ninguna autocrítica al respecto en este documento.

Los congresos son vitales para el desarrollo de un partido que busca hacer la revolución, es ahí donde se ajusta el programa, donde se precisa la línea y se profundiza el conocimiento de las particularidades nacionales. La premisa planteada por Política Obrera de asignar “una importancia de orden estratégico a la determinación de las peculiaridades nacionales [que]...determinan el lugar que el partido obrero asigna a las reivindicaciones nacionales y a la política que se debe seguir con los movimientos nacionalistas (peronismo)”, cayó en saco roto ante la ausencia de congresos regulares en los primeros años de la organización.

Finalmente, el documento hace una separación entre democratizantes y revolucionarios al afirmar “Los planteamientos democratizantes se caracterizan por negar la inevitabilidad de las situaciones revolucionarias, admitiéndolas solamente como una de las variantes probables del desenvolvimiento político. Una y otra perspectiva dan lugar a dos programas contrapuestos: el programa de reivindicaciones transitorias y el programa de reformas parlamentarias (y hasta corporativistas, cuando son impuestos para permitir a estatización de las organizaciones populares)”.

La pregunta es, ¿en cuál de los dos grupos se encuentra hoy el Partido Obrero?

Repasando algunas resoluciones de su último congreso encontramos:

“No es una novedad que el crecimiento cualitativo y cuantitativo del Polo Obrero es fenomenal. Nuevas camadas de luchadores y luchadoras se acercan a través del Polo a una militancia socialista y revolucionaria, como vienen demostrando desde hace años y de forma acelerada en los últimos meses.” “La valorización y ponderación de este frente debe llevarnos a colocar a sus principales

referentes dentro de las listas locales”.

En este punto se ve cómo, lejos de precisar el programa de respuesta a los movimientos de desocupados, la resolución apunta a la “valoración” de este frente colocando a sus referentes en listas electorales. Más grave aún, tras plantear el reparto de horas de trabajo plantea “un seguro al desocupado igual al salario mínimo, vital y móvil, y la apertura irrestricta de todos los programas sociales”. Una concesión a la burguesía que lo aleja de la respuesta de fondo: la exigencia por trabajo genuino sobre la base del reparto de horas de trabajo.

Finalmente, en el documento de propuesta de declaración para el FIT, el Congreso de PO planteó: “Este programa es incompatible con el régimen del FMI y con los gobiernos capitalistas en general. Planteamos la movilización política de las masas con una perspectiva de poder: por una Asamblea Constituyente libre y con poder, para debatir y tomar las medidas de emergencia para que la crisis la paguen los capitalistas. Defendemos la Constituyente como un planteo transicional que implica la revocatoria de todos los poderes estatales vigentes y abre paso a la lucha por un gobierno de los trabajadores”.

Tan sólo en estos planteos, se puede ver que el PO se encuentra entre los que consideran la insurrección, “solamente como una de las variantes probables del desenvolvimiento político”. Propagandizan la posibilidad de concretar la ruptura con el FMI y el desarrollo del país ya sea por vía electoral o a través de una constituyente. Como se ve, el Partido Obrero pasó a ser parte de esa izquierda democratizante que Política Obrera criticaba en sus inicios.

Publicaciones del POR, pedí tu ejemplar

**El programa de la
Corriente Federal
de Trabajadores
no es obrero**



Partido Obrero Revolucionario
Ediciones Proletarias Juan Yañez

Artículos del CERCI

Francia: Macron retoma la ofensiva contra las masas

Después de cinco meses de continuas protestas de los "chalecos Amarillos", el movimiento, que se ha levantado en el país contra el aumento de combustibles y el creciente costo de vida, se enfría, y cede el paso a la contra-ofensiva del gobierno de Emmanuel Macron.

El movimiento nacional creó las condiciones de un levantamiento nacional de los explotados contra las medidas antipopulares y anti-obreras. No por casualidad, Macron fue obligado a reconocer que existía en el país un "sentimiento" de profunda "injusticia social", y abrir una vía para incluir en los planes del gobierno parte de las demandas del movimiento.

Por esa vía, la gran burguesía financiera logró desviar la radicalización de las capas de la pequeña burguesía urbana y rural, para el campo de las maniobras institucionales. Es lo que representó el llamado "Gran Debate Nacional", que, entre marzo y abril, programó una "consulta popular", para definir las "prioridades" políticas "para el próximo período. El 19 de abril, finalmente, se terminó el referéndum. Y el 24 de abril, se presentó la propuesta del gobierno al país.

Macron indicó que reduciría los impuestos a la clase media, ajustaría el valor de las pensiones y simplificaría las normas de las consultas populares. El déficit presupuestario, creado por los recortes de impuestos (5 000 millones de euros), se compensaría con el fin de algunas exenciones fiscales, la reducción del gasto público y una reforma previsional. Sin embargo, rechazó derogar la eliminación del Impuesto a la Solidaridad sobre la Fortuna (ISF) a los más ricos, aumentar el salario mínimo, instaurar el voto obligatorio, o extender los alcances de las consultas populares para que adquieran carácter de ley. Por otro lado, reafirmó las privatizaciones proyectadas, la aprobación de una nueva reforma laboral (los franceses "deben trabajar más", dijo), el aumento de la contribución de las jubilaciones, y la continuación del plan de despidos en el sector público (120 mil puestos menos).

La medida tiene como objetivo provocar la separación entre la clase media y la clase obrera, entre la pequeña burguesía arruinada y la juventud oprimida. Al rechazar aceptar las reivindicaciones que se refieren a la defensa de los empleos, salarios y condiciones de vida, en detrimento de la evolución circunstancial de las condiciones de exis-

tencia social de la pequeña burguesía urbana y rural, el plan de Macron muestra hasta que punto la estrategia pasa por avanzar a la conformación de un bloque de las clases propietarias contra la mayoría desposeída de la nación.

Es en esta situación es que salta a la luz la criminal actitud de las burocracias sindicales de bloquear las tendencias instintivas del proletariado de intervenir en la crisis abierta por los "chalecos amarillos" y, así, crear las condiciones para que el proletariado se ponga a la cabeza de un movimiento nacional de lucha contra los ajustes y los ataques de la gran burguesía contra sus condiciones de vida.

Evidentemente, para que esta maniobra tenga éxito, exige la subordinación política de la clase media a los objetivos de la gran burguesía imperialista. Pero, la abrumadora mayoría de las fracciones del movimiento de los chalecos amarillos, señaló que las medidas "son insuficientes". El fracaso del gobierno puede reabrir la crisis política.

Lo esencial está en asimilar que, cuanto más tiempo pasa y más la pequeña burguesía avanza en el camino de resolver sus reivindicaciones a costa de las reivindicaciones obreras, más se preparan las condiciones para que su radicalización política asuma un contenido reaccionario y derechista. No se debe ocultar que avanza en Europa la derecha chovinista, fascitizante y obscurantista. Recientemente, se ha cerrado una alianza de los partidos ultraderechistas de Francia, Alemania, España e Italia para presentar una consulta al Parlamento Europeo.

Si no quiere ver sus condiciones de vida y los derechos destruidos y seguir siendo base de maniobra dócil de las negociaciones de la burocracia sindical, la clase obrera francesa está obligada a intervenir en la crisis de poder del régimen burgués con un programa y estrategia propios. Es necesario señalar la importancia de la huelga general radicalizada de julio de 2016. Esa es la vía por la cual el proletariado asumirá el mando de las luchas.

Se plantea la tarea urgente de la vanguardia de constituir el partido marxista-leninista-trotskista, avanzar en la formación de una oposición clasista y combativa en los sindicatos, y conquistar su independencia política y organizativa, bajo la bandera de los Estados Socialistas de Europa.

(de MASAS BRASIL n°585)

Consecuencias del fracasado golpe en Venezuela

Solamente la clase obrera puede derrotar la ofensiva del imperialismo

Los Estados Unidos, otra vez, no consiguieron derribar al gobierno de Nicolás Maduro. Su agente, Juan Guaidó, sirvió al intervencionismo imperialista, utilizando la farsa de la “ayuda humanitaria”, hace poco tiempo. No consiguió levantar a la población y sublevar a las Fuerzas Armadas para terminar en un golpe de Estado. Ahora, el 30 de abril, Guaidó se juntó con Leopoldo López, otro al servicio de los Estados Unidos, para un segundo intento de remoción del gobierno nacional-reformista de Maduro.

El método y los medios utilizados para cumplir ese objetivo es el golpe militar. El gobierno de Donald Trump no espera una solución negociada, como pretende la socialdemocracia europea, con su bandera de transición democrática. El desconocimiento del gobierno de Maduro y de las instituciones montadas por el chavismo, como por ejemplo la Asamblea Constituyente, y la investidura de Guaidó como presidente de la República han sido la última maniobra del imperialismo para allanar el camino del golpe.

La descalificación institucional de Maduro y la admisión de Guaidó fueron sostenidas por las potencias de conjunto. Mientras tanto, no llegaban a un acuerdo sobre cómo acabarían con el régimen chavista. Los Estados Unidos utilizan a Guaidó para organizar la sedición interna y el cerco externo al régimen chavista. Las fuerzas del imperialismo europeo, a su vez, se valen de esa situación caótica para presionar a Maduro y a los militares a que admitan la convocatoria a elecciones, bajo condiciones de organización y vigilancia externas.

Los Estados Unidos están prontos a actuar militarmente. Si el precio fuera una guerra civil, que se pague. La mejor de las hipótesis para el Estado norteamericano sería un control militar del País. Juntamente con Colombia, Venezuela ampliaría el intervencionismo en América Latina. La burguesía europea no ve con buenos ojos el recrudescimiento de la hegemonía de Norteamérica en el continente. Todos saben que, aun con una salida negociada —“pacífica”—, los Estados Unidos serán reforzados, pero podrá haber algún lugar para la influencia de los europeos.

En el fondo, en esencia, no hay antagonismo entre las dos vías. Expresan dos variantes de la política im-

perialista frente a un gobierno nacionalista agotado, que se bate por no ceder lugar a un gobierno francamente proimperialista, cuya primera medida será la de entregar las riquezas petrolíferas a las multinacionales. Rusia y China, dos potencias restauracionistas, prefieren prolongar la vida de Maduro y encontrar un reemplazo. Igualmente, se interesan por el petróleo. Cuba, más próxima de Venezuela, guarda identidad ideológica con el nacionalismo. Su dependencia del petróleo venezolano es ampliamente reconocida. De manera que, en Venezuela, se desenvuelve una disputa internacional.

En parte, esa competencia explica porqué el gobierno chavista todavía conserva oxígeno para mantenerse de pie. Los “aliados” de Maduro saben que su gobierno está cercado, golpeado por la crisis económica, dependiendo de un cambio en la política del petróleo y de la complacencia de su base de apoyo popular. Las fuerzas opositoras, aglutinadas en torno a Guaidó-López, se apoyan, sobretodo, en los Estados Unidos y, en particular, en la política intervencionista de Trump. Lo que les permite arrastrar a una amplia camada de la clase media. De protesta en protesta, los serviciales de Trump han conseguido desprender sectores de los oprimidos, que ya no ven salida para su pobreza y miseria.

El proletariado, sin su partido, no tiene cómo organizarse en el interior de la crisis, y manifestar la defensa de la nación oprimida con su programa, su estrategia y su táctica propios. Sin tener cómo tomar el poder y establecer el gobierno obrero y campesino, expresión gubernamental de la dictadura del proletariado, se encuentra exprimido entre la ofensiva cada vez más agresiva de las fuerzas proimperialistas y las del nacionalismo cada vez más debilitado. La solución de la crisis revolucionaria se inclina a derrocar al gobierno de Maduro, que, mientras tanto, ha conseguido mantener la unidad de la cúpula militar y evitado que las arremetidas de la reacción concluyan victoriosas.

Los dos grandes fracasos de la oposición contrarrevolucionaria, no alcanzaron a su capacidad de conspirar y de volver al ataque golpista. La liberación de López por el Servicio Bolivariano de Inteligencia y el descaro con que Guaidó convoca a los militares a

rebelarse indican la fragilidad de Maduro. Es sintomático de ese precario equilibrio de fuerza, que se inclina hacia los adversarios del régimen chavista, el hecho de que Guaidó haya regresado a Venezuela, después de deshecho el teatro de la ayuda humanitaria de Trump, y continuar con las manos libres para incitar a los generales al golpe. Sin poder tomar ninguna medida revolucionaria, anti-imperialista, como la de expropiar la gran propiedad privada de los medios de producción, estatizar los bancos y nacionalizar el comercio exterior, Maduro está predestinado a profundizar más todavía la crisis, manejada por la burguesía opositora, y caer.

La quiebra prematura del gobierno derechista de Macri en Argentina, que abre la posibilidad del regreso del peronismo al poder, y las dificultades de Jair Bolsonaro para estabilizar su gobierno dictatorial pesan a favor de Maduro. Pero ese factor, por sí sólo, no tiene como revertir el proceso de desintegración del régimen chavista. O las masas venezolanas se lanzan con las armas en las manos contra el imperialismo y la burguesía interna, o el movimiento contrarrevolucionario se impondrá. Las armas solamente pueden venir de los arsenales de las Fuerzas Armadas. No se puede tener cualquier esperanza de que el gobierno burgués nacionalista tomará la iniciativa de armar a las masas. Ese impasse no puede oscurecer la visión de la vanguardia revolucionaria. Es preciso medir los acontecimientos no solo con los datos del presente, sino también en su posible desarrollo futuro.

La tarea del momento es organizar al proletariado y camadas oprimidas de la clase media para derrotar al imperialismo. Se trata de combatir el intervencionismo y el golpismo con la política del proletariado, que es distinta de la política del nacionalismo burgués. Las condiciones objetivas están más que maduras para organizar la resistencia por medio de un frente único antiimperialista.

Es un imperativo defender al gobierno de Maduro

¡No al golpe proimperialista!

¡Armar las masas para vencer a la reacción!

¡Por la autodeterminación de Venezuela!

¡Expulsar a los agentes contrarrevolucionarios de Trump! ¡Rechazar el apoyo de Macri al intervencionismo imperialista!



contra el golpe, sin apoyar su política burguesa, sin dejar de mostrar a los explotados sus limitaciones, sin dejar de evidenciar su incapacidad para movilizar a la mayoría oprimida contra el imperialismo, y sin dejar de desplegar la estrategia de la revolución y dictadura proletarias. Los explotados latinoamericanos y en todas partes tienen el deber de combatir en sus países a los gobiernos que apoyan o colaboran con la estrategia del imperialismo de derribar a Maduro. De nuestra parte, organizamos la lucha contra el gobierno derechista, proyanqui y golpista de Macri.

A 10 años del fallecimiento de Guillermo Lora ¡Lanzamos “La Revolución Boliviana”!

El 17 de mayo se cumple un nuevo aniversario del fallecimiento del líder revolucionario boliviano Guillermo Lora. No deja de extrañarnos pensar que ya han pasado 10 años de su muerte. Basta hojear cualquiera de sus 69 volúmenes de las Obras Completas para mostrar (tal y como sucede con los Lenin, Marx, Engels y Trotsky) la actualidad de sus polémicas, la precisión de sus análisis, lo acertado de sus pronósticos y lo rigurosamente coherente de su lucha. Basta leer alguno de sus últimos artículos escritos hace más de 10 años sobre el MAS y Evo Morales (que muy acertadamente reproduce el periódico “Masas” de Bolivia) para evidenciar la talla de la comprensión del revolucionario profesional Guillermo Lora.

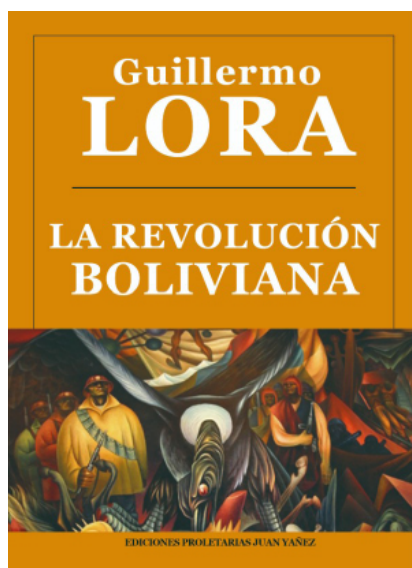
Toda su vida ha sido intransigentemente consagrada al comunismo. Ha sido consagrada a la labor teórica y práctica, a templarse como cuadro revolucionario de los oprimidos del mundo entero, particularmente de Bolivia. Es que desde muy joven su militancia estuvo políticamente ligada al Partido Obrero Revolucionario. Tempranamente comprendió la íntima ligazón existente entre la estrategia revolucionaria y la puesta en pie de la organización necesaria para materializarla, y, de esta forma, se puso al hombro la tarea de politizar a las masas con el programa revolucionario y su organización: El POR.

Su militancia socialista significó la penetración de esta organización en las entrañas mismas del proletariado boliviano, y más concretamente en su vanguardia revolucionaria: los mineros. Supo constituirse como referencia obrera al adentrarse en la comprensión de sus particularidades, de sus dolores, de sus sufrimientos y de sus necesidades. Renunció, para ello, al privilegio de la existencia vacía del pensador desligado de los problemas de las masas; de la observación neutral desde la torre de marfil; de lo impoluto de una labor meramente intelectual. El revolucionario entró a los socavones de las minas para transformar el instinto que anida en las masas en consciencia, es decir en política revolucionaria. Y así prosiguió durante toda su existencia.

¿Por qué editar un libro de Guillermo Lora?

La importancia que tienen sus escritos está fuera de toda discusión, siendo un formidable aporte a la lucha revolucionaria y dando respuesta a los principales aspectos que han marcado la situación política internacional desde 1940 en adelante. Es así que como Partido Obrero Revolucionario de Argentina, sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional (CERCI) tomamos en nuestras manos la tarea de comenzar a publicar algunas de sus más importantes obras, empezando con el análisis crítico de la Revolución Boliviana de 1952.

El trotskismo en Bolivia y la persona de Guillermo Lora han sido objeto de una férrea campaña difamatoria y esto no solo



Precio: \$300

del esperado campo de la burguesía, de las clases dominantes. Los principales calumniadores han aparecido de las filas de los autoproclamados “revolucionarios”, incluso siendo más exactos, de las propias filas del “trotskismo” mundial. Buena parte de las “polémicas” giran en torno a la actuación del POR en la Revolución Boliviana de 1952. Una y otra vez vuelven a aparecer viejas falsificaciones que se repiten acriticamente desde la década del 50.

La Revolución Boliviana de 1952 es uno de los grandes sucesos de la historia latinoamericana. Tiene la particularidad de mostrar la presencia de un partido trotskista con influencia en las masas: el Partido Obrero Revolucionario de Guillermo Lora. En el proceso de estructurarse como firme dirección y vanguardia de los explotados, el POR tuvo que mostrar

la terrenalidad de sus ideas, de cómo materializar la Tesis de Pulacayo... tuvo que trabar una dura batalla contra el nacionalismo de contenido burgués (el MNR) que con su fraseología marxista, tomada de las propias publicaciones trotskistas engañaba y desviaba conscientemente a las masas; y tuvo que enfrentar múltiples obstáculos tanto internos como externos (del propio seno de la IV Internacional). Podemos decir que el POR y Guillermo Lora se templaron en la caldera de 1952, y han salido fortalecidos.

Por esta razón, al editar esta obra ponemos en las manos del militante un arma de combate, una herramienta de indudable importancia para hacer frente a provocaciones y para asimilar la mecánica revolucionaria en el país altiplánico. Pero también observamos en la actualidad a valiosos militantes de otras organizaciones que se reclaman de la clase obrera reproducen ideas preconcebidas que han sido maliciosamente lanzadas por supuestos referentes del trotskismo. Dirigentes que han demostrando su más vulgar revisionismo al intentar desfigurar la historia de acuerdo a sus mezquinos intereses. Para ellos es también esta trascendental obra con la intención de franquear la tiranía de la ignorancia a la que suele estar sometida esta militancia. Los convocamos a adentrarse en el estudio de esta obra y debatirla sañudamente con el POR.

Esperemos esta obra se convierta en la primera de muchas otras que vayamos a re-editar en el año del 10° aniversario del fallecimiento de nuestro querido camarada Guillermo Lora. Dependerá únicamente de la seriedad con la que encaremos este trabajo y de la energía con la que divulguemos la obra del revolucionario profesional a la que muchos intentan relegar al ostracismo. Debemos entender que la vida y obra de Lora solo puede ser entendida como la ineludible lucha política por erigir y organizar el Partido Obrero Revolucionario como parte de la tarea internacional de poner en pie el Partido Mundial de la Revolución Socialista, herramienta histórica de los explotados. La reedición de esta valiosa obra contribuye también a colocarnos en ese mismo arduo camino.